que sollozante se arroja ante el Omnipotente, implorando misericordia y perdón.....

Terminó la solemne ceremonia muy cerca de la una de la tarde, y á las puertas del aristocrático templo, nuestros repórters pudieron anotar los nombres siguientes, de distinguidos concurrentes:

En el lugar reservado para el Cuerpo Diplomático, se encontraban la Sra. Carmen Romero Rubio de Díaz, señora del Ministro de Cuba, Sra. Sofía Osio de Landa y Sra. Ana Algara de Cuevas.

En la nave central y al lado de la Epístola, se encontraban las Sras. Soledad Vivanco de Cervantes é hijas, Dolores Camacho de Landa, Guadalupe Sánchez de Cerdán, Luz Cardona de Ortega y hermana, María Elena de Lizardi de Esteva, Susana Pesado de Teresa, Juana Cueva de Portilla é hijas, Catalina Altamirano de Casasús, Carolina Olmedo de Barros é hija, Guadalupe Camacho de Icaza, Concepción Solares de Lavista é hijas, Concepción Escudero de Ortega, Concepción Buch de Parada, Lascuráin de García é hijas, de Orellana, de Morán, de Madaleno, de Martínez, de Illanes, de Vidal, de Bustos, de González Misa, Pliego de Pontones, de Labastida, Rubio de Izita, de Villaseñor, de Moctezuma, de la Huerta, de Martínez de la Concha, de López, Sritas. Duclaux, Fernández de la Vega, Segura y de la Fuente, Irazábal, Rodríguez, Bandera, Silva y otras.

Entre los caballeros vimos á los Lics. Joaquín D. Casasús, Manuel de la Hoz, Agustín Rodríguez, Rafael Cervantes, Luis G. Tornel, Manuel Dávalos y Sres. Ignacio Solares, José Pierson, Pedro Aguilar, Rómulo Escudero, Ingeniero Emilio Dondé, Rafael Goyeneque, José Ortega, Sres. José María Roa Bárcena, Lic. Victoriano Agüeros, Manuel Murguía, Francisco Villagrán, Pedro Bustamante, Lic. Francisco Cortazar, Salvador Barrena, Miguel Zaldívar, Luis A. Aguilar, Manuel Pontones, Miguel Buch, Dr. José Ramos, Dr. Manuel Gutiérrez, Dr. Jesús Monjarrás, Ricardo Chorné, Lorenzo B. Spyer, Vicente Silva, Lic. Agustín Arroyo de Anda, Lic. Fernando Segura, Trinidad Sánchez Santos, J. de la Horta, Joaquín Cortina y Rincón y hermano.

(*El País*).

Solemnes honras fúnebres en la Profesa.—Misa de requiem por S. S. el Papa León XIII.—Suntuoso decorado.—Habla el Illmo. Sr. Arzobispo de Michoacán.

Suntuosísimas resultaron las honras fúnebres efectuadas ayer en el templo de la Profesa, por el eterno descanso del alma de S. S. el Papa, Sr. León XIII, á las que además de haber asistido distinguida concurrencia, se sirvió asistir lo más selecto del venerable clero y el Illmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Atenógenes Silva, Arzobispo de Michoacán, que se dignó pronunciar la oración fúnebre en castellano.

Los señores capellanes del templo distribuyeron con la anticipación debida las invitaciones para la ceremonia, nombrándose las comisiones respectivas para la distribución citada.

Extraordinaria animación se advertía ayer, desde las primeras horas de la mañana, en las calles de la Profesa, San José el Real y Espíritu Santo. Una hilera de gendarmes de á pie, uniformados de gala, y bajo las inmediatas órdenes del oficial D. Sixto Cosío, se hallaba tendida á lo largo y sobre las banquetas de las calles mencionadas, para evitar las aglomeraciones y hacer que los carruajes, después de dejar á las familias, tomaran la línea del Cinco de Mayo, para dejar expeditas las entradas al templo.

La puerta lateral de San Francisco se destinó á la entrada de los diplomáticos, y la del frente para las familias invitadas.

En la primera recibían los Sres. Lic. Luis Aguilar, Secretario particular de S. Ilma. el señor Arzobispo, D. Miguel Zaldívar y D. Manuel Pontones; y en la de San José el Real, el Sr. D. Rafael Zaldívar y los Sres. Trujillo y Chorné.

LA CONCURRENCIA.

Momentos antes de las nueve, comenzaron á llegar las familias invitadas. Entre ellas pudimos ver á la del Lic. D. Joaquín D. Casasús, á la del Dr. D. Jesús Monjarrás, á la de D. Miguel Buch, á la Sra. Felícitas Valdés viuda de López, Doña Ernestina Rubio de Izita, á la familia Landa, á la familia Pontones, Segura y Algara, familias Icaza, la de D. Vicente Silva, la señora viuda de Lavista, Sra. de Villaseñor, Sra. Valverde, familia Landa y Camacho, Landa y Buch, Sra. de Landa y Escandón, familia Braniff, familia Arrillaga, familia Banuet, familia Zaldívar, Sra. de Cerdán, Sra. Morán, Sra. de Madaleno, Sra. viuda de Martínez, familia Illañes, familia Bustos, Sra. de Vidal, Sra. de González Misa, familia Chorné, familia Pontones, Sra. de Núñez, Sra. de Trujillo, de Bustamante y otras muchas.

La esposa del señor Ministro de Cuba, la Sra. de García Vélez, que fué la única de las familias de diplomáticos que asistió á la ceremonia, llegó poco después de las nueve, siendo recibida por la comisión.

La esposa del señor Presidente de la República, Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, llegó á las diez y la acompañaron á su asiento los Sres. Pontones, Trujillo y Chorné.

Entre los caballeros recordamos á los Sres. Lic. D. Luis Aguilar,

Dicho el responso, terminó la ceremonia á las doce y media del día.

Estas honras han sido las más suntuosas que se han verificado hasta ahora.

(*El Tiempo.*)

Las exequias por S. S. León XIII celebradas en la Iglesia de la Profesa la tarde del 24.

El lunes 24, según se había anunciado, comenzaron los funerales con las Vísperas y Oración latina, para terminar el martes con la Vigilia, Misa y oración castellana en sufragio del Pontífice León XIII.

Efectivamente, así se verificó. Las Vísperas se cantaron sin haberse tocado ningún instrumento, oficiando en ellas el Illmo. Sr. Silva; después siguió la oración latina, encomendada al Sr. Pbro. D. Luis Guisasola,. La mayor parte de los concurrentes eran eclesiásticos, que ocupaban el Presbiterio. En el cuerpo de la iglesia había varios señores abogados.

El P. Guisasola, en forma correcta y clara, recitó su oración, narrando la pena universal por el fallecimiento del que fué puesto por Dios para ilustrar é iluminar al mundo. Refirió los hechos principales de la vida del Pontífice, fijándose, sobre todo, en las Encíclicas, muy particularmente en la que restableció la filosofía tomística. No pudo callar los beneficios que el Sr. León XIII hizo á la iglesia, colocando en los altares á dos ilustres hijos del Apóstol de Roma, el gran fundador de la Congregación Oratoriana y el que hizo también á México, animando el espíritu, que parecía muerto, de los felipenses que quedaban después de la exclaustración. Terminó rogando á su auditorio elevara al cielo sus preces para obtener del Señor el descanso eterno del finado León XIII.

Lamentable fué que, por el poco espacio de tiempo de que el Sr. Pbro. Guisasola pudo disponer, según lo anunció, no hubiera podido confiar á la memoria la pieza literaria que tuvo que leer. En cuanto al latín, no fué ni vulgar ni clásico, sino que se acomodó perfectamente á un término medio, con lo cual dejó satisfechos á sus oyentes, probando con esto el merecido lugar que ocupa entre los eclesiásticos ilustrados del clero mexicano.

De desear es que se dé á la publicidad esta oración fúnebre, que bien lo merece.

(*El Tiempo.*)

Lic. D. Manuel de la Hoz, Lic. D. Joaquín D. Casasús, Dr. Jesús Monjarrás, D. Miguel Buch y D. Vicente Silva.

Muchos invitados asistieron llenando por completo la iglesia, distinguiéndose esta ceremonia por la extraordinaria elegancia de la concurrencia.

SUNTUOSO DECORADO.

Las columnas del hermoso templo de la Profesa, desaparecían bajo cortinajes negros franjeados de plata.

De las bóvedas pendían candiles dorados con una docena de luces y en toda la nave central veíanse gruesos cirios sobre grandes candelabros, que descansaban sobre mullida alfombra, en la que se pusieron hileras de elegantes sillas.

En cada columna se pusieron escudos con inscripciones latinas que daban mayor severidad al templo. En el altar mayor ardían seis gruesos cirios, y en el centro un crucifijo que resaltaba sobre el fondo negro de que aquel estaba revestido.

En el presbiterio ostentaba una decoración severísima, que estaba en armonía con el conjunto.

El túmulo era hermosísimo: se componía de cuatro cuerpos, en los que descansaban ricos florones y candelabros de metal dorado, sosteniendo éstos gruesos cirios; los lienzos que cubrían la tumba estaban orlados con una franja de oro, y todo el monumento estaba rematado por una pira, en la que se veía coronado el vértice por una tiara y demás insignias pontificias.

En el altar se veía un escudo con esta inscripción: "Exspecto Resurrectionem Mortuorum."

Todo el decorado fué suntuoso, debiéndose él á los señores Capellanes del templo.

Sobre el túmulo descendían desde la cúpula cuatro grandes gajos de lienzos, que pendían de una corona dorada, sostenida en lo alto con lazos de crespón y que daba mayor realce al catafalco.

En las puertas del templo se pusieron también cortinajes de luto.

ORQUESTA Y CANTANTES.

A las nueve de la mañana comenzaron las honras con la Vigilia, que cantaron distinguidos artistas, formando un conjunto armónico notable, del que es fuerza dar á conocer los nombres de los principales.

Como tenores estaban los Sres. Eduardo Luján, Francisco de la Barrera, Venegas, Becerra, Solórzano y Rubio; de barítonos los Sres. Rafael López, los maestros Grecco y Trillo, los Sres. Fuentes

y D. Antonio Vargas; y como bajos los dos hermanos Roldán, José González y el Sr. Fuentes.

El coro de niños lo formaban los acólitos del templo, y el coro general, algunos artistas de la ópera y de otros teatros de la capital.

La orquesta, bajo la dirección del maestro D. José C. Camacho, era numerosa y en ella figuraban como violines los Sres. Pablo Sánchez, Lauro Beristáin y Arturo Aguirre.

Puede decirse que el cuadro de cantantes y orquesta, ha sido de lo mejor que se tiene disponible entre los elementos artísticos utilizables para actos religiosos.

LAS HONRAS.

En ellas ofició el Sr. Canónigo de la Santa Catedral, Lic. D. José María de los Cobos, ayudado por el R. P. D. Luis Guisasola y Pbro. D. Manuel Rodríguez.

La orquesta y cantantes ejecutaron la "Vigilia" de Bustamante, la "Invitation" de C. Paniagua, el "Salmo" de J. Bustamante, y "Primera Lección" de F. Canetti.

Concluída la Vigilia, comenzó la misa solemne de réquiem, durante la cual la orquesta ejecutó la de C. Coccia, cantando las voces los hermosos números de que está formada.

En el instante solemne de la consagración, la orquesta preludió la "Elevación," de E. Flassoir, que el barítono Sr. López, cantó admirablemente.

LA ORACIÓN FÚNEBRE.

Al responsorio, la orquesta tocó el "Responso," de R. Cárcamo.

Al concluir la misa de réquiem, el Illmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Atenógenes Silva, Arzobispo de Michoacán, ocupó la cátedra sagrada, para pronunciar la oración fúnebre en castellano.

El tema de su discurso fué el siguiente: "Padre: Que todos sean una misma cosa, como lo somos nosotros." (Del Evangelio de San Juan) y "Los Caminos de Siom están de luto" (Jeremías, cap. I).

Después de un exordio brillantísimo en el que indicó el estado de ánimo en que se halla la cristiandad por la muerte del Sumo Pontífice de la Iglesia, el Sr. León XIII, habló de la unidad religiosa ensalzando las virtudes de los Obreros del Pontificado y de la Iglesia, desde la fundación de ésta hasta León XIII, á quien encomió á tal grado, que al terminar hizo preces porque muy pronto fuera alabado en los altares, porque el Sumo Creador lo declarase Santo.

La oración impresionó al auditorio, y habiéndola adquirido, la publicaremos en nuestro próximo número.

004713